

PERIODISMO INDÍGENA EN ECUADOR: UNA COSMOVISIÓN ALTERNATIVA

María Belén Albornoz y Gema Tabares Merino

M. B. Albornoz

FLACSO Ecuador, Quito, Ecuador

e-mail: balbornoz@flacso.edu.ec

G. Tabares Merino

Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados “Ignacio Manuel Altamirano”. Universidad Autónoma de Guerrero, México.

e-mail: tabaresmerino@gmail.com

La comunicación es la columna vertebral de la humanidad. Ésta ha sido ejercida desde que nuestros pueblos comenzaron a caminar en la Madre Tierra. Estamos llamados a recuperar la palabra propia, a descolonizarla, a retomar la tarea de caminar la palabra junta, unida en nuestra diversidad y comunicar desde la visión de nuestros pueblos construyendo medios de comunicación que expresen realmente lo que somos.

IV Cumbre Continental de
Pueblos y Nacionalidades Indígenas
del Abya Yala (2009)¹

¹ Sección de la Declaración oficial de la IV Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, Puno, Perú, 27 al 31 de mayo de 2009.

El periodismo indígena en América Latina ha recibido poca atención académica, a excepción de los trabajos de algunos académicos que teorizaron la comunicación indígena en los años 1980 y 1990 (Alia 2010; Villoro 1998). Los medios indígenas y los resultados de la investigación en esta área han aumentado considerablemente en los últimos años tanto en América Latina como a nivel internacional (Becker 2004; Hanush 2013; Morán 2016; Skogerbø, Josefsen y Fjellström 2018). Sin embargo, a pesar de que los medios de comunicación indígena han jugado un papel importante al informar a las sociedades indígenas, el periodismo indígena es un campo que permanece casi inexplorado. Por ello es necesario un análisis integral de sus prácticas, estructuras y productos, que confronte el contexto que «afecta la forma en que los pueblos indígenas conceptualizan y practican la creación de noticias» (Hanush 2013, 82). Es más, la producción de noticias indígenas representa una emergente esfera pública (Grixti 2011) y una arena de voces más diversa que deja de ser silenciada en el contexto de nuevas herramientas tecnológicas (Markelin 2017).

Alrededor del mundo, los pueblos indígenas están recuperando las referencias políticas y culturales después de siglos de represión, al construir prácticas periodísticas y el relato de narrativas desde el interior de las comunidades, en lugar de ser marginados por voces del exterior (Skogerbø *et al.* 2018). Así, la construcción de la identidad está sucediendo en un mundo mediado, donde el patrimonio cultural es una poderosa fuente de inspiración dentro de una búsqueda colectiva de significado. Esto incluye patrones culturales, lengua, territorio y un sentido de diferencias heredadas (Levo-Henriksson 2007).

Como argumenta Anderson (2006), el periodismo puede ser un instrumento para la construcción de la nación, y en este caso ofrece posibilidades para consolidar los imaginarios de las comunidades indígenas. Al hacerlo, el periodismo se convierte en parte de una red más amplia de formas políticamente significativas que contribuyen a las negociaciones, experiencias y debates, manteniendo ciertas perspectivas dentro de contextos históricos, culturales y políticos, en los cuales las tecnologías digitales están contribuyendo al potencial de la comunicación y el periodismo indígenas. Los sitios web y las redes sociales fortalecen los sistemas indígenas y su sentido de pertenencia, además de consolidar sus identidades. Al traspasar fronteras culturales y geográficas, Internet se constituye en un

espacio importante para estrechar la colaboración entre periodistas indígenas y respaldar objetivos para la revitalización comunitaria y lingüística (Pietikäinen 2008).

Además, en estos contextos, vigilar lo que informan quienes están en el poder sobre los temas que son más importantes para las comunidades, se convierte en una característica del periodismo indígena (Hanush 2014). Esto no siempre es fácil debido a los riesgos que implica el reportar de manera crítica en sociedades controladas por el Estado. Como resultado, algunos periodistas se consideran tanto «guerrilleros» como «periodistas legítimos» (Sammur 2007).

A partir de estos aportes teóricos e investigaciones etnográficas, en este capítulo se analiza el periodismo indígena ecuatoriano, centrándose en la experiencia de la Red de Comunicadores Interculturales Bilingües del Ecuador (RedCI), desde su papel como habilitador de voces indígenas para participar activamente en el periodismo. En particular, se examina cómo la RedCI comenzó inicialmente a crear contenido digital para separarse de los discursos y las nociones de comunicación dominantes y occidentalizadas. Nuestro principal argumento es que el surgimiento de esta experiencia periodística en Ecuador es un importante caso de estudio de las nuevas formas de mediar el conocimiento, la cosmovisión y las prácticas culturales de los pueblos indígenas de Abya Yala².

EL CONTEXTO DEL PERIODISMO INDÍGENA EN ECUADOR

En esta sección se explora el contexto histórico del periodismo en Ecuador y el desarrollo de la RedCI, para describir los primeros proyectos de medios indígenas de la década de 1930 y el reclamo político por un Estado plurinacional, como piedra angular de la práctica periodística indígena que sentó las bases de la RedCI en el siglo XXI. Entre las décadas de 1930 y 1940, los jóvenes escritores indígenas del altiplano ecuatoriano intentaron repetidamente desarrollar proyectos mediáticos indígenas sin éxito duradero. El primer registro de un proyecto mediático indígena fue el periódico *Ñucanchic Allpa*, que significa «Nuestra Tierra» en el idioma

² En lengua guna: «Tierra en plena madurez, o tierra de sangre vital» (López 2004, 4).

kichwa de las tierras altas. Esta producción bilingüe español/kichwa fue publicada con el apoyo del Partido Comunista en 1935 (Becker 2004; Morán 2016).

En términos de producción de noticias indígenas, poco después de la constitución de la Federación Indígena Ecuatoriana en 1944, *Ñucanchic Allpa* se convirtió en la publicación oficial de la Federación y se distribuyó ampliamente en las áreas rurales de las montañas ecuatorianas (Becker 2004). El periódico duró corto tiempo, en parte porque el gobierno consideró que publicar en un idioma diferente al español era una amenaza, al ser este el idioma oficial reconocido de Ecuador. Solo décadas después, en 2007, otra publicación indígena, la *Wiñay-Kawsay*, comenzó a tener un público más amplio en la provincia de Imbabura, en el norte de Ecuador. Actualmente, *Wiñay-Kawsay* tiene un sitio web y una página de Facebook y publica activamente en kichwa y español. Sin embargo, esta escasez general de periódicos indígenas y revistas del país han impedido realizar estudios en profundidad sobre la comunicación indígena.

La radio ha sido otra fuente importante de producción de noticias indígenas. En la década de 1960 se diseñaron las primeras Escuelas Radiofónicas Populares para apoyar los programas de alfabetización indígena, en un momento en que la tasa de analfabetismo era de 60 % para las poblaciones indígenas (Vásquez 2016). Este proyecto de radio fue dirigido por el movimiento de Teología de la Liberación de la Iglesia Católica, bajo la dirección de Monseñor Leonidas Proaño en la provincia de Chimborazo, y luego se convirtió en la base de la comunicación bilingüe en el país (Bebbington 1992; Guerrero 1983). Las Escuelas Radiofónicas de Ecuador se basaron en el proyecto de la Radio Sutatenza en Colombia (Vásquez 2016), por su mejor ejecución en materia de educación radiofónica. Aunque al principio el programa se consideró un proyecto poco realista, después de seis décadas en el aire, las Escuelas Radiofónicas se han convertido en un excelente espacio de aprendizaje para los periodistas indígenas. Durante las últimas seis décadas, cientos de líderes y periodistas indígenas se han capacitado en programas de radio, para fundar estaciones de radio indígenas a lo largo de todo el país.

También es importante señalar que el contexto del periodismo indígena ha sido influido por varios desarrollos políticos clave. Tras décadas de activismo indígena que buscaba no solo el reconocimiento, sino

también los derechos de los pueblos indígenas, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie)³ abogó por la plurinacionalidad al argumentar a favor de la «existencia real e innegable de las Naciones y Pueblos del Ecuador, como entidades culturales, políticas y económicas» (Conaie 2001). Es así como, en 2007, la búsqueda de un Estado plurinacional pasó a formar parte de un proyecto político que adoptó el gobierno de Rafael Correa. Este proyecto consideró que el reconocimiento legal de una sociedad intercultural era insuficiente y se centró, en cambio, en la justicia histórica como un objetivo central (García 2008b). En 2008, Ecuador finalmente se convirtió en un Estado plurinacional, que adoptó una nueva constitución que reconocía a los diferentes grupos etnoculturales dentro del marco estatal⁴. En otras palabras, puede entenderse al plurinacionalismo como la posibilidad de producir formas innovadoras de ciudadanía.

El concepto de plurinacionalidad proviene, en cierta medida, de la demanda de reemplazar el concepto teórico de nación, concebida como la «pertenencia común a una etnia, cultura o religión» (De Sousa Santos 2010, 95). Además, los académicos latinoamericanos que estudian a los movimientos indígenas en Ecuador, por lo general ven la plurinacionalidad en el marco de los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades indígenas, como una forma de eliminar la discriminación social y transformar la participación social de los pueblos indígenas en participación política a nivel nacional (Guerrero 1991).

Con respecto al marco legal para la comunicación, el artículo 57 de la Constitución de Ecuador señala que los derechos colectivos son reconocidos y garantizados a las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades y grupos indígenas, de tal manera que la «dignidad y diversidad de sus culturas, tradiciones, historias y aspiraciones deben reflejarse en la educación pública y los medios de comunicación; la creación de sus

³ La Conaie representa a 15 naciones ecuatorianas: Achuar, Andoa, Awá, Chachi, Cofán, Épera, Kichwa, Wao, Secoay, Shuar, Shiwiar, Siona, Tsa'Chila, Sapara y Quijos. Todas estas naciones se encuentran distribuidas geográficamente a lo largo de la sierra ecuatoriana y la cuenca del Amazonas.

⁴ Un estado plurinacional se considera un modelo de organización política para la descolonización de naciones y pueblos, que recupera, reafirma y fortalece su autonomía territorial (Fontana 2014; Yashar 1999).

propios medios de comunicación social en sus idiomas sin discriminación alguna»(Asamblea Nacional Constituyente 2008).

Sin embargo, el periodismo indígena en Ecuador también está fuertemente conectado con la exigencia y respeto de derechos como la libertad de expresión y los derechos colectivos. Por un lado, en diciembre de 1966, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas ratificó el derecho a la libertad de expresión⁵ (<http://www.ohchr.org>), el cual fue reafirmado en 2010 por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que defendió estos derechos como un elemento central de la democracia⁶.

Por otro lado, los derechos colectivos indígenas ganaron algo de terreno en 1989, cuando la Organización Internacional del Trabajo (OIT) firmó el Convenio n.º 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribus, al que le siguió un importante debate sobre los derechos de los pueblos y naciones indígenas en Ecuador (<http://www.ilo.org>). La ratificación de este instrumento internacional por parte del gobierno ecuatoriano resultó en su incorporación automática al sistema jurídico ecuatoriano, sentando un precedente legal para su inclusión en la constitución ecuatoriana de 2008. Según la organización Tukui Shimi⁷, el nuevo marco constitucional en Ecuador fue utilizado por la Conaie para definir «otras formas de ciudadanía» (Conaie-Fundación Tukui Shimi 2009), que son distintas a las visiones eurocéntricas basadas en la condición de la individualidad. Según la Conaie, los derechos colectivos indígenas representan una forma colectiva de ciudadanía, que desafía la teoría y la práctica de políticas modernas basadas en una estructura de ciudadanía individualizada.

⁵ El artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos establece lo siguiente: Toda persona tiene derecho a opinar sin injerencia. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir información e ideas de todo tipo, sin importar las fronteras, ya sea de forma oral, escrita o impresa, en forma de arte o por cualquier medio de su elección.

⁶ Declaración conjunta del décimo aniversario: Diez desafíos clave para la libertad de expresión en la próxima década. Una vez más, la importancia fundamental de la libertad de expresión, incluyendo los principios de diversidad y pluralismo, tanto de manera inherente como esencial para la defensa de todos los demás derechos y como elemento central de la democracia.

⁷ *Tukui Shimi* es la expresión en kichwa de «Todas las Voces».

La RedCI surgió en este contexto político específico con una comunicación que representaba los cambios políticos de la época, y que reconocía el silenciamiento histórico de las voces indígenas. En 2010, catorce jóvenes periodistas de varios pueblos y naciones indígenas de la Conaie fundaron la RedCI con el propósito de crear estrategias de comunicación intercultural que perpetuaran la cultura y los idiomas de manera más extensa (RedCI en Tabares 2011). La mayoría de estos jóvenes periodistas indígenas se graduaron del programa de Comunicación de la Universidad Central del Ecuador, en Quito, y asumieron el reto de contribuir a la búsqueda del surgimiento del Estado Plurinacional Ecuatoriano. La RedCI no recibió apoyo económico de ninguna organización y se fundó ante todo con el arduo trabajo de estos graduados que defendían el derecho a vivir la vida con dignidad e igualdad.

La RedCI tuvo como objetivo crear un nuevo tipo de periodismo para comunicar los discursos y cosmovisiones de las comunidades indígenas a otros grupos en el Sur Global. Además, buscó compartir estos conocimientos y prácticas dentro del país y en América Latina para comenzar un espacio donde las voces indígenas se articularan y fueran escuchadas. Al ubicar firmemente su trabajo dentro de las representaciones del Abya Yala, se creó un nuevo concepto geográfico regional basado en el término kichwa, «tierra madura», donde los movimientos indígenas pudieran reafirmar su identidad y reapropiarse de su cultura (Tilly 2013), reemplazando el término colonial «las Américas». La RedCI también promovió activamente la libre determinación de los pueblos a nivel continental desde la Patagonia hasta el Ártico (López 2004). Al mismo tiempo, la organización plantea la convergencia del indigenismo como reivindicación transversal y legítima con la diversidad política. La intención de esta nueva región plurinacional fue también superar los obstáculos relacionados con la movilidad continental de los pueblos indígenas, encarnada por las fronteras nacionales políticas y lingüísticas que históricamente surgieron como resultado de patrones y prácticas coloniales⁸.

⁸ «La vida, cosmovisión, identidad, valores, cultura, lenguas nativas y sueños de los Pueblos y naciones Indígenas. Tal comunicación solo tiene sentido dentro del marco de nuestra propia cultura al servicio de la vida. Su principal objetivo es dar a conocer a todos los habitantes de Abya Yala los derechos del Pueblo, su lucha por la tierra, su

Por lo tanto, puede entenderse que el periodismo indígena, particularmente en Ecuador, ha adoptado la denominación territorial de Abya Yala en lugar de América, puesto que en «América» la historia comienza con el genocidio colonial y la descalificación del valor histórico de las raíces precolombinas (Mattelart 2002). El término Abya Yala, por el contrario, representa el concepto teórico de la conciencia colectiva de una nueva narrativa en el centro de las prácticas culturales y políticas indígenas. También contribuye a la reformulación de gran parte del vocabulario político que es usado para legitimar las demandas públicas. Además de referirse al ámbito geográfico del término, Abya Yala define un nuevo espacio simbólico e ideológico incrustado en la vida cotidiana y política.

Con el tiempo, Abya Yala se convirtió en el nuevo referente endógeno y cultural para la geopolítica indígena (De Sousa Santos 2010). Además, la puesta en escena de los grupos indígenas como sujetos que han sido históricamente silenciados, contribuyó a la articulación de varios movimientos indígenas a escala global y a la configuración de nuevas comunicaciones y discursos informativos. Así, la comunicación pasó a considerarse un derecho que podía ejercerse con autonomía, pluralidad y un profundo respeto espiritual, así como también un tipo de poder específico, utilizado para influir en la sociedad para lograr que los responsables políticos garanticen los derechos comunicacionales y el acceso a la información (Miralles 2002).

El periodismo indígena en Ecuador ha llegado a ser concebido y practicado como un medio de transmisión de conocimientos ancestrales a través de estructuras orales y cosmovisión indígena (Hanush 2013). Al contrastar los modelos mediáticos de comunicación públicos y corporativos, el periodismo indígena confronta las estructuras racistas de estos medios corporativos, así como la concentración de poder político en los medios de comunicación públicos (Grixti 2011, Skogerbø *et al.* 2018). Para 2010, el periodismo indígena estaba a la vanguardia de una nueva forma de comunicación en Ecuador, que fue de gran importancia en términos de un periodismo justo y no discriminatorio.

dignidad e integridad». Declaración Oficial de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala en 2010.

La creación de la RedCI puede entenderse como la representación de una nueva forma de periodismo en el Ecuador, no solo en referencia a los derechos y valores interculturales, sino al enfatizar prácticas periodísticas que incluyen el anonimato de los periodistas, no solo para proteger a sus miembros, sino para resaltar una voz colectiva. Como se comentará más adelante, los textos periodísticos se firmaron de forma colectiva, para dar prioridad a la voz comunitaria. Durante un período de tres años, el sitio web de la RedCI se convirtió en una plataforma fundamental para ejercer los derechos de libertad de expresión e interconectar las voces de todo el Abya Yala (Markelin 2017; Pietikäinen 2008).

En este capítulo se analizan las prácticas informativas de la RedCI durante los tres años en que su sitio web se convirtió en un espacio político para compartir una novedosa forma de periodismo en el país. Más adelante explicamos por qué este proyecto de comunicación llegó a su fin, y cómo otros proyectos periodísticos indígenas se han vuelto parte de la nueva agenda digital propuesta por la RedCI.

ENFOQUE METODOLÓGICO

Para explorar la comunicación y rituales indígenas utilizamos un enfoque etnográfico⁹ en el que las observaciones participativas en las Cumbres Indígenas en América Latina fueron particularmente claves. Las ideas críticas sobre la cosmovisión indígena surgieron de la IV Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, que reunió a las comunidades indígenas de América Latina en Puno, Perú, en mayo de 2009. Sin embargo, la observación participante más significativa se llevó a cabo en Piendamó-Cauca, Colombia, en la Primera Cumbre Continental de Comunicación Indígena donde se realizaron muchos rituales de comunicación que se compartieron entre comunidades indígenas. Lo más relevante para este estudio de caso fue el ritual de armonización y los rituales pertenecientes a la voz colectiva de la comunidad.

⁹ Este proyecto se llevó a cabo de 2009 a 2011. En 2018-2019 se realizaron más investigaciones y entrevistas para contextualizar completamente por qué la RedCI suspendió sus prácticas de creación de noticias.

El contenido del sitio web se analizó como parte de un estudio interpretativo de las prácticas digitales del periodismo indígena. Cada entrada de la plataforma fue examinada con el propósito de entender la diferencia entre los medios tradicionales y la propuesta periodística de la RedCI. Además, en 2019 se revisaron las redes sociales de la RedCI y se realizaron entrevistas entre activistas y académicos indígenas para comprender la discontinuidad del proyecto periodístico de la RedCI. Este capítulo no se enfoca solo en la participación de la RedCI en actividades de redes sociales, sino que también destaca el momento fundacional de la organización y las actividades que tuvieron lugar en un corto período, que demuestra la cosmovisión alternativa que se encuentra en el periodismo cultural independiente.

En el transcurso del proceso de investigación, experimentamos un cambio en nuestra comprensión de las prácticas comunicacionales que incluyó repensar el significado de comunicar, quién produce la información y cómo esta se intercambia y circula. La RedCI también introdujo una nueva dimensión analítica en nuestro caso de estudio, en el que la comunicación se convirtió en el medio de producción y reproducción de la cultura a través del proceso de transmisión intergeneracional de conocimiento tácito y lenguas indígenas.

RITUALES, ÍCONOS Y PRÁCTICAS

Las tradiciones indígenas pueden caracterizarse por su diversidad y por el reconocimiento que cada pueblo o nación hace de su propia visión de los orígenes del universo y de la configuración de su comportamiento social. En el marco de la cosmovisión indígena, los rituales son de suma importancia para articular prácticas comunicacionales. Los rituales forman parte de la identidad cultural que debe ser respetada, y son el medio por el cual las culturas preservan el conocimiento indígena, lo transmiten y comparten.

La RedCI utilizó el ritual de armonización para comunicar en nombre de la comunidad como parte integral de su funcionamiento. Los periodistas pidieron permiso a la Madre Naturaleza y a los Espíritus Mayores para realizar actos de comunicación, preservar y adaptar la información

indígena, asegurando así su uso para comunicarse con otros dentro y fuera de la comunidad. A diferencia de los medios de comunicación masiva que transmiten mensajes generados fuera de las comunidades locales, los discursos indígenas contienen narrativas y demandas específicas propios de la comunidad.

Así, el ritual de armonización, llamado también Ritual Amazónico, forma parte de estas narrativas. Al utilizar elementos vitales de la Madre Tierra como el agua, la RedCI proporcionó un contexto y un significado situado a su proceso de comunicación. «Las naciones indígenas heredan un compromiso histórico de comunicar la verdad [...] y de asegurar la naturaleza integral de la comunicación, de descolonizar sus pensamientos, de retomar la tarea de alzar la voz junto con las palabras de los sabios» (IV Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala 2009)¹⁰.

Con el fin de reforzar su identidad como organización indígena, la RedCI utilizó la bandera con los colores del arco iris de Abya Yala, para simbolizar el alcance continental de la organización y su relación con el movimiento indígena. También se basó en dos figuras destacadas de la historia indígena local: Rumiñahui¹¹ y Dolores Cacuango¹² como símbolos de la organización.

La RedCI usó igualmente un simbolismo estructurado en términos de género para representar la naturaleza dual de la lucha indígena. La dimensión masculina, representada por Rumiñahui, demuestra la resistencia contra el colonialismo y la esclavitud. Cacuango, quien fundó la Federación Indígena Ecuatoriana y fue activista de la reforma agraria, la educación bilingüe y el acceso a la tierra, representa a la dimensión femenina y enemiga del sistema feudal reproducido en la República Ecuatoriana. La bandera y las figuras indígenas unieron la globalidad de Abya

¹⁰ La Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala se llevó a cabo del 8 al 12 de noviembre de 2010, en el Territorio Misak del Departamento del Cauca de Colombia.

¹¹ Rumiñahui, el General más importante del Imperio Inca al servicio del único Inca ecuatoriano: Atahualpa. Representa la resistencia indígena en la conquista española.

¹² Dolores Cacuango (1881-1971). Ella representa cierto tipo de continuidad en el proceso histórico de la resistencia de los pueblos y nacionalidades indígenas en Ecuador, así como una figura icónica en la historia del movimiento político indígena ecuatoriana.

Yala, la trascendencia histórica de la resistencia contra el colonialismo y su reproducción en la modernidad republicana. La RedCI convirtió así la identidad colectiva en un recurso estratégico.

En términos de producción periodística, la RedCI concibió el periodismo como una práctica colectiva para evitar el uso de la autoría individual, y cada comunicación fue firmada como «Coordinación RedCI». Desde un punto de vista convencional, esta autoría colectiva a menudo se interpreta como una forma de proteger la libertad de expresión de los periodistas que trabajan en un entorno complejo en Ecuador; sin embargo, nuestra investigación etnográfica sugirió otra motivación. La eliminación de la individualidad en la producción de información significaba que los periodistas representan la voz de la comunidad, al igual que una respuesta colectiva a los problemas específicos. El énfasis de la RedCI en las tradiciones orales reconocía una voz comunitaria en lugar de una individual. A pesar de que el periodismo indígena tiende a practicarse en un entorno culturalmente apropiado, basado en los valores y prácticas indígenas (Grixti 2011), la RedCI fue más allá con la incorporación de medidas de protección, al omitir la autoría en las prácticas periodísticas que se oponen a la cosmovisión indígena.

Además, la oralidad es parte de un sistema de creencias crucial para registrar y conservar información y valores culturales. Por lo tanto, las lenguas indígenas son de suma importancia en la reproducción de la tradición y la promoción de las propias cosmovisiones de los pueblos. La comunicación indígena encarna y promulga al mismo tiempo una propuesta mucho más radical, que desafía no solo las estructuras político-legales estatales dominantes, sino también a sus bases fundacionales culturales.

PRÁCTICAS MEDIÁTICAS DIGITALES

La RedCI utilizó los medios digitales como estrategia central para transmitir las formas de representación y expresión indígenas. En marzo de 2010, creó un proyecto mediático digital que brindó una visión alternativa de participación ciudadana y que desafió las representaciones mediáticas convencionales del activismo indígena. La cultura indígena

fue promovida con el objetivo de crear tanto alternativas sociales como políticas, a través de diversas plataformas digitales, escritura de código y espacios virtuales para la participación comunitaria, resistencia cultural, el *Sumak Kawsay* y la *Suma Qamaña*¹³.

Si bien es indiscutible que el movimiento indígena ha «democratizado en gran medida al Ecuador» (Martínez 2007, 349) al incorporar las demandas sociales de las minorías étnicas en la esfera pública como también en el proceso de toma de decisiones, no ha traído mejoras considerables a las condiciones de vida de las comunidades indígenas, ni ha logrado unificar a los líderes de las facciones militantes. La prensa convencional ha interpretado el papel de los líderes indígenas, al equipararlo con la participación indígena en sí, circunscribiendo su participación política dentro de la esfera pública ecuatoriana. Tal es el caso de Pachakutik, un partido político de izquierda que es considerado un partido indígena, o la Conaie, percibida como un ente que articula demandas indígenas a nivel nacional, en lugar de asumirlas como demandas ciudadanas para todos los ecuatorianos.

La evolución de los movimientos indígenas tiene sus raíces en la reconstrucción de una represión permanente de su memoria histórica. Por lo tanto, la lucha política es también una lucha cultural para reconfigurar las estructuras cognitivas que retratan a la identidad indígena como negativa o peyorativa. Según De Sousa Santos (2010), a pesar de los llamados logros de los movimientos indígenas, la refundación del Estado requiere de un proceso civil para promover un diálogo intercultural que movilice diferentes universos culturales y conceptos de tiempo y espacio. La RedCI reconoció que el periodismo indígena en Ecuador presentaba un desafío tanto a nivel político como cultural, como unificar a los líderes y las comunidades indígenas y crear un espacio para que la gente común se pudiese expresar e informar sin la mediación de los líderes del movimiento. Con estrategias etnopolíticas y la introducción de tecnologías de información y la comunicación (TIC), la RedCI expandió los espacios de participación democrática y reimaginó las identidades nacionales (Radcliffe 1999; Yashar 1999).

¹³ Expresión de la lengua aimara en Bolivia que representa el Buen Vivir.

La Internet y las plataformas digitales son sistemas sociotécnicos a gran escala con una enorme capacidad para transformar fines humanos mientras se adaptan a los medios técnicos. Según Winner, las tecnologías son *formas de vida* cuando están «entretejidas en la textura de la existencia cotidiana, los dispositivos, técnicas y sistemas que adoptamos pierden sus cualidades de herramientas para convertirse en parte de nuestra propia humanidad» (Winner 1986, 12). Además, las tecnologías revelan las condiciones de los asuntos y vínculos políticos como lo demuestran las estrategias comunicacionales de la RedCI. Las tecnologías pueden también formar parte de un diseño subversivo destinado a identificar nuevos temas y formas de protesta, así como rutas de acción. El concepto de confrontación se utiliza para describir el carácter de los artefactos diseñados, que «funcionan para promover el reconocimiento de cuestiones y relaciones políticas, expresar disidencia y posibilitar reclamos y argumentos contestatarios» (DiSalvo 2012, 12).

Dentro de esta estrategia de confrontación, las tecnologías de información y comunicación se han introducido en la vida cultural no solo a través de instrumentos, procesos y artefactos, sino también mediante metáforas. Dado que las tecnologías no mejoran la existencia humana por sí mismas, debemos prestar atención a cómo son asimiladas socialmente (Bustamante 2008). En el caso de los movimientos indígenas en Ecuador, la comunicación política se organiza a través de sitios web para manifestar las agendas políticas indígenas y representar sus voces, como la Conaie, Fenocin y otras organizaciones indígenas.

La RedCI utilizaba sus plataformas en línea inicialmente como un acto contra el poder mediático tradicional y trató de legitimar su papel como la voz oficial de los pueblos y naciones indígenas. Como tal, configuró activamente los imaginarios de la comunicación y el periodismo indígenas al convertirse en la primera organización en promover prácticas de comunicación con una cosmovisión alternativa. La creación del sitio web de la RedCI fue seguida por una página de Facebook, una cuenta de Twitter y un programa de radio. El sitio web estuvo activo hasta septiembre de 2013, la cuenta de Twitter se cerró a fines de 2018 y solo la página de Facebook permanece activa, pero sin contenido periodístico.

El uso del acceso abierto (*open-access*) es otra estrategia clave del periodismo indígena que promueve la RedCI. El libre acceso a la informa-

ción elude las jerarquías del mercado y la concentración de información al no reproducir la comercialización de la comunicación. Otras tácticas heterodoxas también han sido incluidas para promover la solidaridad y reemplazar el control de la información por medios de comunicación tradicionales y el Estado. Los periodistas de la RedCI buscaron reducir el ciclo de desinformación oficial, incluyendo la reproducción de percepciones despectivas de la vida indígena, y la omisión y distorsión de la cultura y participación política indígenas.

La RedCI introdujo un nuevo conjunto de valores que contextualizaban la representación social y la producción periodística. El sitio web de la RedCI fue creado para posicionar a voces indígenas a través de prácticas comunicativas que abordan cuestiones políticas, como las elecciones presidenciales, el voto popular, o la legislación relacionada con los derechos indígenas. La plataforma digital no se concibió como un espacio neutral, por el contrario, buscó discutir temas políticos que afectan a los grupos indígenas y generar apoyo para sus agendas políticas. El sitio web también se convirtió en una red transnacional que conecta a pueblos y naciones más allá de las fronteras de Ecuador.

Las siguientes publicaciones proveen un registro de tales posibilidades de intercambio de ideas y apoyo entre diferentes comunidades indígenas:

Es bueno tenerte de nuevo en línea. Soy el Director de Lucha Indígena mensual y usamos gran parte de la información publicada por ustedes. En los pocos meses que la REDCI ha estado en Internet, ustedes ya han fomentado la unidad dentro de la comunidad indígena a nivel nacional e internacional (RedCI en Tabares Merino 2011, 58).

Saludos desde Boston, EE.UU., estoy escribiendo para preguntar qué está pasando en nuestro país, específicamente con los pueblos indígenas. REDCI ya es un espacio de noticias que compartimos con otros hermanos dentro de EE.UU. y esto ayuda a acortar la distancia que nos separa. Espero tener noticias tuyas pronto, para poder volver a conectarse con otros hermanos, para reconocer la respuesta del gobierno a las cuestiones indígenas, y para estar al tanto de las luchas similares que están ocurriendo en otros lugares (RedCI Tabares Merino 2011, 58).

Es vergonzoso lo del abuso del gobierno. Lo mismo ocurre en Perú y otros países latinoamericanos. Hermanos, campesinos y etnias, los verdaderos dueños de la Pachamama son maltratados, y si reclamamos nuestros derechos somos tratados como terroristas. Sigamos adelante hermanos de Ecuador, no se rindan. ANCASH-Perú (RedCI en Tabares Merino 2011, 58).

Al mismo tiempo, los medios digitales de la RedCI permitieron fomentar el uso de las lenguas nativas de los pueblos y naciones ecuatorianas: chicham, kandoash, awapit, cha'apalaa, a'ingae, siapede, kichwa, waotedo, paicoka, baicoca, tsafiqui y sapara atupama. Después del español, el kichwa fue el idioma más utilizado en las plataformas de la RedCI, un reflejo de su ubicuidad en las montañas y en la región amazónica:

Tema: Imanalla ima willaykunata charipankichik

Respuesta del periodista de REDCI: «Imanalla. Ari tawka willaykunami punchanta llukshin, shinapish pakta ama chinkarinakushun. Kutinkama» (RedCI en Tabares Merino 2011, 59)

Varios actores indígenas han utilizado la RedCI como plataforma de lanzamiento para impulsar su participación en la política nacional y ejercer su derecho democrático a comunicarse y promover la diversidad cultural. Por ejemplo, una organización indígena que forma parte de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), apoyó la producción de material endógeno para reforzar las nociones de la identidad indígena. De esta manera, la RedCI contribuyó a fortalecer los procesos de comunicación dentro del movimiento indígena y también sirvió como defensor en el proceso de formulación de políticas.

Este modelo de periodismo activista indígena demuestra cómo un medio de comunicación intercultural alternativo trasciende las fronteras nacionales y genera sinergias en torno a luchas comunes. Es más, desplaza el enfoque de un discurso mediático occidental dominante y la percepción de lo que es la comunicación. Como resultado, replantea la cognición colectiva y las bases para la refundación del Estado ecuatoriano.

Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de la apropiación del proyecto plurinacional por parte del gobierno de Correa, varios

líderes indígenas fueron reprimidos y encarcelados durante este tiempo. El sitio web de la RedCI no solo hizo referencia a estos arrestos, sino que también promovió un debate contextualizado de la protesta social y el rol de los líderes indígenas como defensores del bien común. Tal fue el caso del líder shuar Pepe Luis Acacho, quien fue detenido en febrero de 2011 mientras protestaba por la presencia de empresas mineras en la Amazonía ecuatoriana. La portada de RedCI decía: «¿Por qué el movimiento indígena apoya las protestas plurinacionales?» (Tabares Merino 2011, 67).

Por el contrario, los titulares mediáticos corporativos enfatizaron el arresto en lugar del contexto de la protesta:

Periódico El Expreso: «Pepe Acacho, Pedro Mashiant y Fidel Kaniaras fueron detenidos en Macas» (RedCI en Tabares Merino 2011, 68).

Diario El Universo: «El juez está de acuerdo con los pueblos indígenas. Los arrestos se hicieron por “capricho”» (RedCI en Tabares Merino 2011, 58).

Este es un claro ejemplo de cómo, a diferencia de otros medios de comunicación, RedCI fue capaz de ofrecer una contextualización de la noticia creando nuevas pautas relacionadas con esta historia. En lugar de replicarlo, la RedCI hizo preguntas importantes sobre el evento y debatió las razones que dieron lugar a la detención.

Al dar un contexto y abrir espacio para el debate, la RedCI se convirtió en una arena pública donde otros pueblos indígenas también decidieron participar. Esta fue la solidaridad extendida desde Perú:

La Asociación Nacional de Docentes de Educación Bilingüe del Perú (La Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala se llevó a cabo del 8 al 12 de noviembre de 2010, en el Territorio Misak del Departamento del Cauca de Colombia. Anameib, Perú) expresa su solidaridad con nuestro hermano, el líder indígena Pepe Luis Acacho, quien se encuentra detenido por el actual gobierno ecuatoriano. Reconocemos su lucha en defensa de la Madre Tierra contra las compañías mineras que continúan creando contaminación en la tierra, el agua y el aire. La causa de Pepe Luis Acacho es la causa de los hijos del Abya Yala (RedCI en Tabares Merino 2011, 65).

Estas prácticas periodísticas coinciden con la misión de la RedCI de contribuir políticamente al fortalecimiento de la democracia a través de mecanismos que empoderen a las personas en la arena política a lo largo de Abya Yala. Esto representa una red de pueblos y naciones y genera historias enfocadas en diversos intereses sociales de los movimientos indígenas a través de una multiplicidad de contextos nacionales, superando barreras lingüísticas y fronteras estatales. De esta manera, la RedCI se convirtió en un espacio para contrarrestar las fuerzas tradicionales a través de una cosmovisión indígena. La internacionalización resultante reconoció la necesidad de un medio de comunicación endógeno que fomentara modelos heterodoxos de difusión y se convirtió en un elemento clave en la emancipación simbólica de las comunidades indígenas.

En términos de contenido, la RedCI generó sus noticias a partir de tres fuentes: (a) historias de medios externos relacionadas con temas relevantes para las comunidades indígenas, (b) información difundida y producida por otras organizaciones indígenas y de la sociedad civil, y (c) producción de su propia información.

Cuando la RedCI utilizó información de otros medios en su sitio web, no se limitó a retransmitirlo; sus periodistas se comprometieron críticamente con la información polémica. Se reprodujeron y comentaron noticias publicadas desde otras organizaciones sociales, como las demandas de garantía constitucional a las instituciones indígenas de la Conaie.

La resignificación de la información destacó la ausencia de cosmovisiones indígenas en los medios de comunicación tradicionales. Por último, la propia producción de contenidos de la RedCI dio forma a una narrativa alternativa basada en asuntos nacionales e interculturales. A través de estos múltiples enfoques, creó contenido con base en un nuevo conjunto de convenciones periodísticas para producir una comunicación significativa para su audiencia.

El uso mediático digital basado en una plataforma interconectada y socialmente orientada, donde periodistas, organizaciones sociales y ciudadanos individuales pudieran expresar y transformar su realidad social, representó una alternativa frente a las poderosas estructuras mediáticas convencionales. El periodismo indígena intentó abrir un espacio público donde se cruzarán la cultura popular, los asuntos de políticas públicas y las nuevas ideas. Como tal, reconoció la imperiosa necesidad de compensar

el control autoritario y monopólico de los sistemas de comunicación dominantes en la industria de los medios de comunicación, así como en el Estado.

La plataforma digital de RedCI se convirtió en un marco tecnológico a través del cual las comunidades indígenas interactuaron en diferentes idiomas y territorios. Cada uno de estos actores sociales tuvo diversos niveles de inclusión multidimensional (Brunn y Hukkinen 2008) que les permitió diseñar una realidad a partir de una cosmovisión contrastante. Diferentes voces fueron escuchadas desde diversas geografías donde las organizaciones indígenas se reunieron para debatir sobre temas importantes como el «buen vivir». Este fue el caso de la cobertura mediática del foro abierto organizado por la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI) para hablar sobre el *Suma Qamaña-Sumak Kawsay* en Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia.

En varios casos, la RedCI desafió a los medios corporativos, así como a la cobertura estatal de las prácticas de justicia indígena. A pesar de que el artículo 171 de la Constitución de 2008 reconoce la capacidad de las autoridades indígenas de aplicar sus propias normas y procedimientos para la resolución de conflictos internos, siempre y cuando no violen la Constitución o los derechos humanos, la justicia indígena suele ser etiquetada de tortura y linchamiento, lo que crea una imagen de barbarie cultural e inferioridad natural (García 2008a). Esta representación subraya el sesgo de las perspectivas sobre el delito de los medios de comunicación convencionales y muestra su falta de voluntad para contextualizar los hechos, aceptar diferentes enfoques culturales con respecto al delito, el castigo y la justicia.

El periodismo indígena promovido por la RedCI tuvo como objetivo romper con el aislamiento mediático, el manejo segregado de la información y salvaguardar la integridad del patrimonio cultural indígena mediante la creación de mecanismos contra la exclusión y la reproducción del racismo.

Resignificando la tecnología

La resignificación de la tecnología implica la reutilización creativa de la ya existente para crear un nuevo significado (Thomas y Buch 2008; Vercelli y Thomas 2007). Los medios digitales de la RedCI crearon un

espacio virtual político novedoso para mostrar otros acercamientos hacia el cambio social. Al recurrir a otros recursos simbólicos, proporciona opiniones y creencias alternativas (Zald y McCarthy 1987) que están en el núcleo del movimiento indígena ecuatoriano. La representación de los intereses de los pueblos indígenas contrarrestaba la hegemonía simbólica de la cultura blanco-mestiza, prevalente en los medios tradicionales. La presencia en línea de la RedCI pasó a formar parte de un proceso de apropiación tecnológica (Bijker 1987) concatenado con activismo político y el uso de lenguas indígenas (Bennett 2003).

La introducción de la tecnología en las prácticas de comunicación indígenas explica cómo el uso de una tecnología también requiere un modelo social coherente en el que esa tecnología pueda integrarse; sin tal conceptualización, el uso de la tecnología es mucho menos fructífero. El sitio web de RedCI es un ejemplo de cómo las tecnologías se codifican acorde con las formas de uso preferidas y cómo se construye socialmente un artefacto tecnológico. Entre periodistas y público se diseñó un espacio más democrático a través de un proceso de apropiación tecnológica. Los actores sociales atribuyeron un significado específico a la tecnología. Al mismo tiempo, la tecnología medió la acción humana, al facilitar y restringir el desempeño de los actores sociales. No cualquiera podía publicar un artículo periodístico porque el sitio web, como artefacto, solo permitía hacerlo a los miembros de la RedCI. Por lo tanto, el «público» participaba a través de comentarios sobre las noticias producidas por la RedCI. Esto creó una esfera pública en la que la tecnología mediaba la percepción y la acción dentro de una interacción entre humanos y la tecnología (Delaney 2010).

La plataforma digital también tuvo como objetivo redefinir el concepto de territorio como algo más cercano a Abya Yala, contribuyendo así a legitimar y normalizar las nuevas prácticas del periodismo indígena (García Canclini 2004). Este sutil proceso habilitaba la comunicación política y la tecnología para poder ser incorporada en la vida y hábitos cotidianos (Silverstone y Hirsch 2005).

La RedCI se convirtió así en un instrumento de mediación de conocimientos, cosmovisiones y prácticas de los pueblos indígenas. Su estrategia de comunicación se basó en tecnologías de información y de comunicación para conectar el Abya Yala con el mundo. Es por eso

que la tecnología puede entenderse como una herramienta que transforma deliberadamente los hábitos, percepciones, relaciones sociales, tanto individuales como colectivas, y reestructura las fronteras políticas.

Como red sociotécnica (Latour 1987; Pinch 2008), la RedCI permitió que las personas y los artefactos realizaran acciones conjuntas para mejorar la participación política indígena; una red híbrida de humanos y no humanos que funciona como un todo. No es posible abordar a la RedCI sin la intermediación de la tecnología, pues su existencia se limitó a la plataforma en línea y las redes sociales. Fuera del espacio virtual, la RedCI no tenía presencia física; por tanto, el artefacto tecnológico fue un elemento ontológico del proyecto de comunicación para la libertad de expresión y un instrumento clave del periodismo indígena en Ecuador.

UN FINAL CON NUEVOS COMIENZOS

En 2013, la RedCI interrumpió su trabajo periodístico en línea, aunque ha mantenido abierto el sitio web con la publicación de contenido informativo limitado. Los 14 miembros fundadores no pudieron encontrar apoyo financiero para mantener vivo el proyecto. En su momento, el sitio web de la RedCI fue un espacio político para compartir una forma novedosa de periodismo, que se transformó en una estrategia de redes sociales despolitizada cuando dejó de actualizarse regularmente en septiembre de 2013, aunque sigue teniendo algo de actividad hasta la actualidad, gestionada por algunos de sus miembros fundadores. La decisión de pasar a las redes sociales¹⁴ como única estrategia de comunicación trazó una línea entre el periodismo indígena y otras formas habituales de publicación de información en línea. Por lo tanto, este estudio de caso requiere atención, particularmente a tres años de que la RedCI se convirtió en una expresión única del periodismo indígena en el país.

Una vez que el sitio web de la RedCI quedó inactivo, sus miembros abandonaron el periodismo indígena y la narración y la producción de noticias dejó de publicarse en línea. Algunos de los periodistas de la RedCI se convirtieron en coordinadores mediáticos en otras organizaciones

¹⁴ Las redes sociales utilizadas fueron Twitter y Facebook.

indígenas, como la Conaie, y otros miembros iniciaron sus propios proyectos mediáticos, como «Riksinakuy: Que nadie calle tu voz»¹⁵. Riksinakuy ha crecido para desarrollar una línea editorial basada en periodismo de investigación con 37 columnistas que colaboran en el sitio web (Figura 1). También es una plataforma para compartir poesía, libros electrónicos, videos y entrevistas. Su lema es «Paktawillaywan kikin arininakunapi yanaparinki kaypi tarinkimi» («Una buena decisión es el resultado de tener información documentada y completa. De esto se trata este sitio web»). Riksinakuy está vinculado a una página de Facebook, una cuenta de Twitter y un canal de YouTube.

La RedCI también abrió nuevos caminos para proyectos mediáticos como «Lanceros Digitales», que continúa fortaleciendo el sentido de pertenencia e identidad indígena. En diciembre de 2017, un grupo de jóvenes periodistas indígenas amazónicos desarrolló una página de Facebook para reportar a través de redes sociales sobre persecuciones políticas y comunidades expulsadas de territorios indígenas por empresas petroleras en provincias como Sucumbíos, Napo Pastaza, Morona-Santiago y Zamora.

Como muchos otros proyectos de comunicación comunitarios alrededor del mundo, la RedCI expuso la frágil existencia de medios activistas sin fines de lucro. También demuestra cómo el ciberespacio es cada vez más importante para impulsar la colaboración entre periodistas indígenas y actores sociales, con el fin de exigir la rendición de cuentas de quienes están en el poder. Además, demuestra cómo el conocimiento, la cosmovisión y las prácticas culturales de los pueblos de Abya Yala pueden entenderse como prácticas mediadas.

Como mencionamos en la introducción, existe una falta significativa de literatura académica sobre el periodismo indígena en América Latina y un mayor énfasis teórico en el análisis del periodismo comunitario e intercultural. Hemos utilizado un marco conceptual derivado de los estudios de medios y tecnología para describir cómo la RedCI se convirtió en un proyecto ecuatoriano icónico de periodismo indígena durante un corto período. Su surgimiento puede considerarse una experiencia subversiva que implementó nuevas formas de protesta y activismo de

¹⁵ Sitio web de periodismo indígena basado en información, opinión e interpretación (<https://riksinakuy.com>).

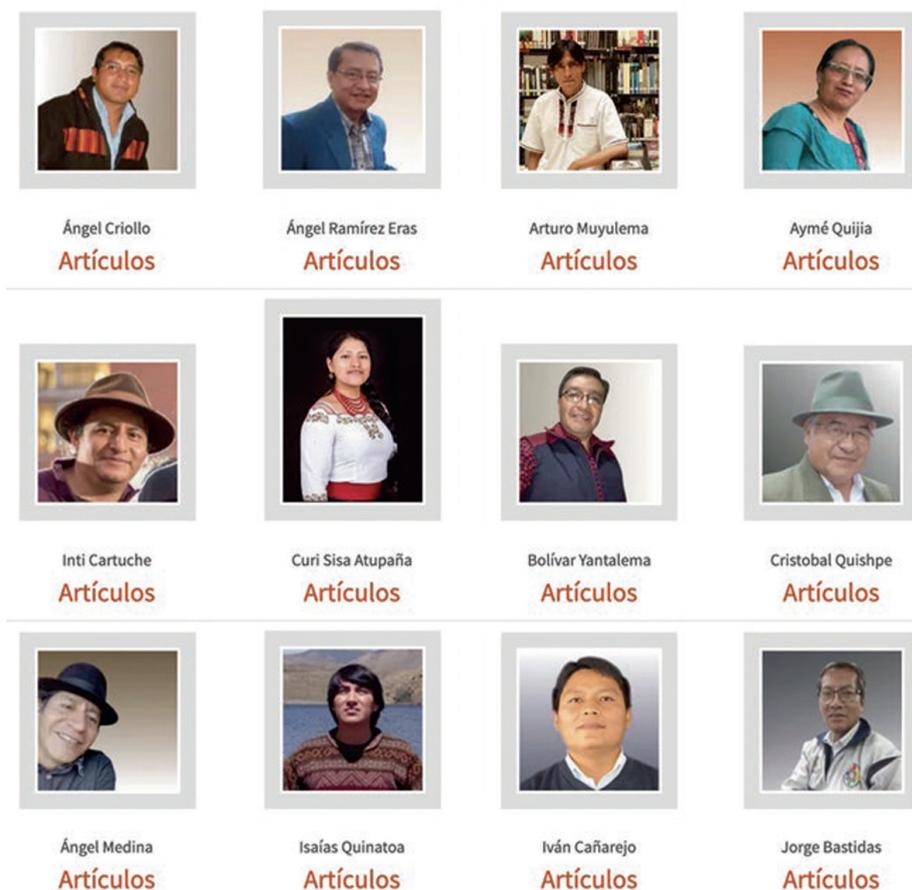


Figura 1. Columnistas de «Riksinakuy: Que nadie calle tu voz».

los pueblos indígenas. Además, como red sociotécnica que funcionó para impulsar el reconocimiento de los temas políticos dentro de las comunidades indígenas, creando una esfera pública política controlada por su propia gente.

La RedCI se distingue de otras organizaciones de noticias al basar su producción de noticias en una voz comunitaria colectiva que reemplaza los estándares occidentales de autoría individual. Pues es la comunidad y no el individuo quien tiene el poder de comunicar, por lo tanto, el periodismo indígena está arraigado y es inseparable de la vida cultural, espiritual y política. Mediante la incorporación de las demandas de autonomía de los pueblos y naciones indígenas en un paradigma occidental de la práctica periodística, la RedCI representaba una alternativa.

En repetidas ocasiones, se evidenciaron mecanismos de descolonización a través de la recreación del periodismo indígena y la consolidación de la diversidad cultural y la identidad indígena. En el plano político, el movimiento indígena adoptó nuevas formas de participación ciudadana y redefinió los contornos de la vida política nacional al legitimar la pluri-nacionalidad y la interculturalidad. Los pueblos indígenas también reclamaron un derecho fundamental, usurpado por la colonización, de ejercer la libertad de expresión a través del aprendizaje mutuo y la solidaridad. Por último, aprovecharon las redes digitales de gran alcance para facilitar el acceso abierto a la información y al periodismo ciudadano. Desde esta perspectiva, la conceptualización de la tecnología no es artificialista ni instrumentalista; por el contrario, constituye una red de relaciones situadas social y culturalmente (Tabares Merino 2012).

REFERENCIAS

- Alia, Valerie. 2010. *La nación de los nuevos medios: Pueblos indígenas y comunicación global*. Nueva York: Libros de Berghahn.
- Anderson, Benedict. 2006. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. Nueva York: Verso.
- Asamblea Nacional Constituyente. 2008. *Constitución de la República del Ecuador*. Quito. https://www.oas.org/juridico/PDFs/mesicic4_ecu_const.pdf.
- Bebbington, Anthony. 1992. Chimborazo: la flexibilidad del modelo organizativo. *Actores de una década ganada: Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad*, editado por Galo Ramón, 113-196. Quito: Abya Yala.
- Becker, Marc. 2004. La historia del movimiento indígena escrita a través de las páginas de Ñucanchic Allpa. En *Estudios ecuatorianos: Un aporte a la discusión*, compilado por Ximena Sosa-Buchholz y William F. Waters, 133-153. Quito: Abya Yala.
- Bennett, W. Lance. 2003. Communicating global activism: Strengths and vulnerabilities of networked politics. *Information, Communication & Society* (6): 143-168.
- Bijker, Wiebe. 1987. La construcción social de la baquelita: hacia una teoría de la invención. *La construcción social de sistemas tecnológicos: Nuevas direcciones en sociología de la ciencia y la tecnología*, editado por Wiebe Bijker,

- Thomas Parke Hughes, Trevor Pinch y Deborah G. Douglas, 115-182. Cambridge: Prensa del MIT.
- Brunn, Henrik y Janne Hukkinen. 2008. Cruzando fronteras: un diálogo en tres formas de comprender el cambio tecnológico. *Actos, actores y artefactos*, editado por Hernán Thomas y Alfonso Buch, 185-216. Quilmes: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Bustamante, Javier. 2008. Prólogo. *La ballena y el reactor: Una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología*, editado por Langdon Winner y Javier Bustamante, 11-22. Barcelona: Gedisa.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. 2010. *Relatoría Especial para la Libertad de Expresión*. <https://www.oas.org/en/iachr/expression/showarticle.asp?artID=784&IID=1>.
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie). 2001. *Proyecto político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador*. <http://www.llacta.org/organiz/coms/com862.htm>.
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie)-Fundación Tukui Shimi. 2009. *Los derechos colectivos de las nacionalidades y pueblos del Ecuador: Evaluación de la década 1998 a 2008*. Grupo de trabajo sobre Derechos Humanos y Derechos Colectivos. Quito: Conaie-Fundación Tukui Shimi.
- Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. Nov. 14, 2010. *Declaración oficial*. Piendamó, Cauca. www.eldaltoniano.wordpress.com/2010/11/14/declaracion-de-la-cumbre-continental-de-comunicacion-indigena.
- Delaney, Patrick. 2010. *Un estudio de teoría fundamentada de la apropiación de tecnología en anestesia*. Tesis doctoral, Universidad Tecnológica de Queensland.
- DiSalvo, Carl. 2012. *Diseño adversario*. Cambridge, Londres: Prensa del MIT.
- Fontana, Lorenza. 2014. La «Trinidad Campesina Nativa Indígena»: imaginando una comunidad plurinacional en la Bolivia de Evo Morales. *Sociedad y Espacio* 32 (3): 518-534.
- García, Fernando. 2008a. *Identidades, etnicidad y racismo en América Latina*. Quito: FLACSO.
- . 2008b. Los retos del pluralismo jurídico: presentación del dossier. *Revista Íconos* (31): 11-13.

- García Canclini, Néstor. 2004. *Diferentes, desigualdades y desconectados: Mañanas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- General Assembly of the United Nations. 1966. *International Covenant on Civil and Political Rights*. www.ohchr.org/EN/ProfessionalInterest/Pages/CCPR.aspx.
- Grixti, Joe. 2011. Valores mediáticos indígenas: implicaciones culturales y éticas. En *The Handbook of Global Communication and Media Ethics*, editado por Robert S. Fortner y Paul M. Fackler, 342-363. Malden: Blackwell.
- Guerrero, Andrés. 1983. *Haciendas, capital y lucha de clases andina: Disolución de la hacienda serrana y la lucha política en los años 1960-1964*. Quito: El Conejo.
- . 1991. *La semántica de dominación: El concertaje de indios*. Quito: Libri-Mundi.
- Hanush, Folker. 2013. Trazar un marco teórico para examinar la cultura periodística indígena. *Media International Australia* (149): 82-91.
- . 2014. Dimensiones de la cultura del Journalismismo indígena: explorando la producción de noticias maoríes en Aotearoa, Nueva Zelanda. *Periodismo* 15 (8): 951-967.
- IV Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala. May. 31, 2009. *Declaración de la mesa de comunicación*. Puno, Perú. <https://movimientos.org/node/14476?key=14476>.
- Latour, Bruno. 1987. *Ciencia en acción: Cómo seguir a científicos e ingenieros a través de la sociedad*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Levo-Henriksson, Ritva. 2007. *Medios de comunicación e identidad étnica: Puntos de vista hopi sobre los medios, la identidad y la comunicación*. Nueva York: Routledge.
- López, Miguel Ángel. 2004. *Encuentros en los senderos de Abya Yala*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Markelin, Lia. 2017. Voces indígenas en la esfera pública mundial: análisis de aproximaciones al periodismo dentro del WITBN. *Revista de Periodismo Aplicado y Estudios de Medios* 6 (3): 443-461.
- Martínez, Carmen. 2007. Antropología indigenista en el Ecuador desde la década de 1970: compromisos políticos, religiosos y tecnocráticos. *Revista Colombiana de Antropología* (43): 335-366.
- Mattelart, Armand. 2002. *Geopolítica de la cultura*. Montevideo: Ediciones Trilce.

- Miralles, Ana María. 2002. *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Buenos Aires: Norma.
- Morán Perugachi, José. 2016. *Indígenas en la primera plana: El discurso periodístico en Ecuador en la década de 1930*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Organización Internacional del Trabajo. 1989. *Indigenous and Tribal Peoples Convention (No. 169)*. https://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID,P12100_LANG_CODE:312314,es.
- Pietikäinen, Sari. 2008. «Respirar dos aires»: empoderar a los medios de comunicación indígenas sami. En *Global Indigenous Media: Culturas, poética y política*, editado por Pamela Wilson y Michelle Stewart, 197-213. New York: Duke University Press. <https://doi.org/10.1515/9780822388692-012>.
- Pinch, Trevor. 2008. *Viviendo en un mundo material*. Cambridge: Prensa del MIT.
- Radcliffe, Sara. 1999. Reimagining the Nation: Community, Difference, and National Identities among Indigenous and Mestizo Provincials in Ecuador. *Environment and Planning A: Economy and Space* 31 (1): 37-52.
- Sammut, Carmen. 2007. *Medios de comunicación y sociedad maltesa*. Lanham: Lexington.
- Silverstone, Roger y Roger Hirsch. 2005. *Tecnologías de consumo: Medios e información en los espacios domésticos*. Nueva York: Taylor y Francis.
- Skogerbø, Eli, Eva Josefsen y Anna Maria Fjellström. 2018. Periodismo político indígena en las emisoras de servicio público noruegas y suecas. *Estudios de Periodismo* 20 (7): 999-1008.
- Sousa Santos, Boaventura de. 2010. *Refundación del Estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Colombia: Siglo del Hombre.
- Tabares Merino, Gema. 2011. *Análisis sociotécnico del periodismo indígena de la Red de Comunicadores Interculturales Bilingües del Ecuador: Rompiendo esquemas desde la cosmovisión de los pueblos y nacionalidades indígenas*. Tesis de maestría, FLACSO, Quito, Ecuador.
- Tabares Merino, Gema. 2012. *Periodismo indígena: La minga de pensamientos y acciones sobre la comunicación indígena*. Quito: FLACSO.
- Thomas, Hernán y Alfonso Buch. 2008. *Actos, actores y artefactos: Sociología de la tecnología*. Quilmes: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Tilly, Charles. 2013. *Movimientos sociales 1768-2012*. Nueva York: Routledge.

- Vásquez, Werner. 2016. *La transición hacia la lucha por el reconocimiento étnico, estructura hacendaria, iglesia liberadora y las escuelas radiofónicas populares del Ecuador en la provincia de Chimborazo en la década del setenta del siglo XX*. Tesis doctoral, FLACSO, Quito, Ecuador.
- Vercelli, Ariel y Hernán Thomas. 2007. La co-construcción de tecnologías y regulaciones: Análisis socio-técnico de un artefacto anti-copia de Sony-BMG. *Espacios* 28 (3): 23-40.
- Villoro, Luis. 1998. *Estado plural, pluralidad de culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Winner, Langdon. 1986. *La ballena y el reactor: Una búsqueda de límites en una era de alta tecnología*. Chicago: Prensa de la Universidad de Chicago.
- Yashar, Deborah. 1999. Democracia, movimientos indígenas y el desafío posliberal en América Latina. *Política Mundial* 52 (1): 76-104.
- Zald, Mayer N. y John D. McCarthy. 1987. *Movimientos sociales en una sociedad organizativa: Ensayos recopilados*. Nuevo Brunswick: Transaction Books.